

Más de cinco millones de vacunas vencidas en tres años generan fuerte crítica al Minsal y solicitud de auditorías

Entre 2021 y 2024 caducaron más de 5 millones de dosis contra el Covid-19 e influenza, lo que provocó reacciones cruzadas entre parlamentarios, desde llamados a auditorías hasta emplazamientos por negligencia y fallas estructurales en la planificación sanitaria.



Una intensa ola de críticas recibió esta semana el Ministerio de Salud (Minsal) tras conocerse que más de 5 millones de vacunas contra el Covid-19 y la influenza caducaron entre 2021 y 2024, según cifras obtenidas vía Ley de Transparencia. El dato, dado a conocer en medio de una investigación en curso de la Contraloría General de la República, generó un amplio debate sobre el manejo logístico, la eficiencia del gasto fiscal y la planificación del proceso de inmunización en el país.

En total, se vencieron 5.054.201 dosis, de las cuales 3.078.385 correspondían a vacunas contra el Covid-19 y 1.975.816 a vacunas contra la influenza, generando cuestionamientos tanto de oficialistas como de parlamentarios de oposición.

Diputados piden responsabilidades y medidas correctivas
Desde la Comisión de Salud de la Cámara, varios legisladores reaccionaron al informe. La presidenta de la instancia,

Helia Molina (PPD), señaló que “es motivo de análisis en el sistema de compra de vacunas”, aunque recordó que “siempre hay un porcentaje de merma natural”. A su juicio, Chile mantiene “excelentes índices de vacunación”, pero reconoció que la actualización de la vacuna Covid-19 en 2023 influyó en las cifras de caducidad.

“Creo que se ha hecho lo correcto, pero siempre está la posibilidad de hacerlo mejor”, indicó Molina, exministra de Salud.

Por su parte, el diputado Hernán Palma (FRVS) estimó que el porcentaje de vacunas vencidas equivale a un 3,6% del total aplicado en el período, que ronda los 96 millones de dosis. Atribuyó la pérdida principalmente a “la innovación constante en vacunas, que deja obsoletas las compras anteriores”.

Palma también lamentó que no se pudiera concretar la donación de vacunas a países con

carencias, señalando que las autoridades priorizaron contar con versiones más modernas para la población en riesgo.

Oposición arremete contra la gestión del Minsal

Más duros fueron los comentarios desde la oposición. El diputado Tomás Lagomarsino (Radical) acusó falta de eficiencia en el uso de recursos fiscales y exigió explicaciones claras:

“Estamos para optimizar cada peso invertido, no para desperdiciar vacunas”, declaró, exigiendo que Contraloría determine responsabilidades.

En la misma línea, Andrés Celis (RN) sostuvo que el dato revela “una falla estructural en la planificación del Ministerio de Salud”, exigiendo controles más eficaces para evitar este tipo de pérdidas:

“No es un error puntual, es una negligencia grave que no se puede repetir”.

La diputada María Luisa Cordero (Indep.-RN) calificó la situación como “negligente y nefasto” y cuestionó el rol de las autoridades actuales del Minsal. Además, criticó la falta de respuesta a los oficios enviados sobre el tema, apuntando a una falta de transparencia.

Más escueto, el diputado Agustín Romero (Republicanos) sostuvo que el caso refleja “improvisación e irresponsabilidad”, especialmente en un contexto de hospitales colapsados y listas de espera interminables.

Oficialismo también pide correcciones y transparencia

Desde el oficialismo también surgieron llamados a no minimizar la situación. La diputada Danisa Astudillo (PS) señaló que el vencimiento de vacunas no es solo una falla logística, sino un daño directo al derecho a la salud pública.

“No podemos normalizar el despilfarro de recursos públicos tan sensibles. Se requiere

un plan de acción urgente, con auditorías y trazabilidad”, exigió.

Contraloría mantiene investigación abierta

El dato de los 1,2 millones de vacunas contra la influenza perdidas solo en 2024 ya había motivado la apertura de una investigación especial por parte de la Contraloría. Ahora, con la suma total de dosis caducadas reveladas oficialmente, el organismo fiscalizador amplió su revisión, centrando el foco en la Subsecretaría de Salud Pública, responsable directa de los procesos de almacenamiento y distribución de vacunas.

Se espera que el Minsal entregue un informe consolidado en los próximos días, con explicaciones técnicas, logísticas y administrativas que permitan dimensionar los factores detrás de la caducidad y las medidas correctivas a implementar.

Un problema de fondo: exceso de stock y baja adhesión

Según expertos consultados por este medio, las vacunas sobrantes reflejan también un fenómeno pospandémico de baja adherencia a campañas de refuerzo y una sobreestimación en las compras realizadas tanto en el actual gobierno como en el anterior. A esto se suma la dinámica propia del mercado farmacéutico, donde nuevas formulaciones desplazan rápidamente a lotes anteriores.

El debate por la eficiencia del gasto en salud pública y la planificación de emergencias sanitarias vuelve así al centro de la discusión parlamentaria, con diversos actores coincidiendo en la necesidad de auditorías, corrección de procesos y mayor rendición de cuentas.

“En salud no hay espacio para improvisaciones”, advirtió Danisa Astudillo, resumiendo un sentir transversal en el Congreso ante las cifras reveladas.